

Beatriz de la Vega: «La sostenibilidad es una forma de hacer negocios»

Las empresas se interesan cada vez más en la sostenibilidad. ¿Por qué es tan importante para ellas?

Hay tres momentos que han hecho que este tema cobre importancia. Primero, la Conferencia del Cambio Climático – COP21, que terminó con la adopción del Acuerdo de París, que establece el marco global de lucha contra el cambio climático. Este fue el primer acuerdo suscrito por todo el mundo.

El segundo momento fue la COVID-19, que nos hace reflexionar sobre los efectos del cambio climático en la salud. Y el último momento se da durante la COP 26, que se realizó el año pasado, donde se propusieron temas de financiamiento como el programa Reactiva.

Entonces, se está discutiendo cómo hacer para que las empresas y gobiernos empiecen a hacer proyectos de este tipo, con nuevas tecnologías y capital. Hablar de descarbonización tiene varias aristas. Entre los sectores que generan más emisiones, está el energético y, por eso, ahora se habla de energía limpia. Y, por eso también, ahora la banca multilateral de fomento está abierta a financiar proyectos de energía limpia.

¿Qué tan comprometidas están las empresas en el Perú con ser más sostenibles?

Las empresas de matriz europea tienen más arraigado el

concepto de sostenibilidad. Las multilaterales todavía muestran un avance tímido al no incorporarlo como un concepto estratégico. Lo que hemos visto es que más compañías han presentado reportes de sostenibilidad. Según un estudio de KPMG, el 46% de las compañías en Perú cuentan con un reporte de sostenibilidad. Esta es una cifra tímida si la comparamos con el nivel de las empresas más grandes del mundo, que llega a más del 90%.

Sin embargo, Perú está bien posicionado en cuanto a reportes de iniciativas de biodiversidad, con un 62% de las empresas involucradas. Lo que interesa es que el propósito de la compañía esté vinculado a descarbonizar. Es una mirada diferente y no solo esperar que un área de la empresa se dedique a ello.

¿ Existen fuentes de financiamiento que apoyen a las empresas en su camino hacia la sostenibilidad?

El financiamiento para sostenibilidad está muy relacionado al impulso que se está dando al sector financiero a propósito de la COP, que se realizó el año pasado. Los grandes bancos ya están involucrados en financiar proyectos de sostenibilidad.

A nivel de mediana y pequeña empresa se comenzará a ver este tema a través de Protocolo Verde, una iniciativa que impulsa el Ministerio del Ambiente (Minam), donde están presentes las organizaciones que agrupan a las pequeñas y medianas empresas del sector financiero. Protocolo Verde es una iniciativa que implica incorporar el riesgo ambiental y la gestión ambiental a todo nivel en las empresas.

Hay entidades financieras que están ofreciendo productos sostenibles como Credicorp, BBVA, Scotiabank. Lo que va a mover la aguja para que más empresas se interesen en sostenibilidad es la apertura de capitales para realmente incorporar este concepto en los proyectos. Contamos con un reglamento de gestión ambiental del año 2017 en el tema financiero. Existe la regulación, pero hace falta definir una hoja de ruta, la cual ha sido marcada por Protocolo Verde. Dentro de las entidades participantes están la Asociación de Bancos (Asbanc) y la Asociación de Instituciones de Microfinanzas del Perú (Asomif).

¿Cuáles son los beneficios de la sostenibilidad para las empresas? ¿Es rentable?

En sostenibilidad tenemos tres alcances: Primero, que la empresa defina la disminución del nivel de emisiones en sus operaciones. Segundo, las acciones que llevan a cabo las compañías para reducir, indirectamente, a través del uso más eficiente de energía, el nivel de emisiones en sus operaciones. Tercero, la empresa tiene que contratar con otras compañías que tengan incorporado el concepto de sostenibilidad. Por ejemplo, que tengan una adecuada política laboral, o de equidad de género.

Hoy en día la sostenibilidad ya no es un tema romántico, sino que, primero, es una forma de hacer negocios; y segundo, es una forma de prepararse para acceder al crédito. Tercero, para las empresas listadas en bolsa tener un reporte de sostenibilidad ya no es suficiente. Actualmente, las empresas presentan un cuestionario de cómo están enfocando el cambio climático. Es probable que este cuestionario ahora implique presentar un reporte financiero y, si las empresas no cumplen, tendrán un impacto en el valor de su inversión.

Hay varias aristas económicas y esto hará que todo el mundo se interese en la sostenibilidad. Las pequeñas y medianas empresas ya están trabajando y hay muchas startups que empiezan a crecer con proyectos interesantes de tecnología o proyectos sostenibles que entran en la cadena de valor de empresas grandes. Cualquier empresa que quiera crecer debe tener incorporado el componente de sostenibilidad. Si pretende acceder a un premio o préstamo, tendrá que seguir este criterio. De lo contrario estará fuera del mercado.

¿Cuál es el rol que juegan los consumidores peruanos?

Hay que mirar la sostenibilidad considerando quiénes son los stakeholders, es decir, toda la comunidad de interés. Es muy importante lo que piensa el consumidor, por ejemplo, la Generación Z tiene más incorporado el tema de sostenibilidad. Pero, todo dependerá del producto y del mercado objetivo. Una cosa es cierta, la empresa tendrá que caer más rápido o más lento dentro de la vorágine de sostenibilidad porque si no perderá mercado.

Si lo vemos desde el lado del consumidor, hay que entender mejor sus necesidades, conectar mejor con sus emociones y hacer llegar el mensaje de que el negocio tiene como finalidad transformar su vida, algo que trascienda a la sola generación de dinero.

¿Cuáles son los retos a futuro como país para encaminarnos a una economía sostenible?

Varios. A nivel de sectores, el que tiene más iniciativas en sostenibilidad es la minería. La transmisión energética no

solo compete a las empresas de energía, vemos que en la encuesta de conflictividad social de KPMG el tema más importante es la descarbonización. Entonces, si en la minería este tema cobra importancia, jalará a toda la cadena de valor.

En el caso de Perú va por allí. Pero nos falta alinearnos. No tenemos un plan actualizado de sostenibilidad donde esté la hoja de ruta de lo que tenemos que hacer como país. Debemos tener un mapa claro, comenzar a pensar en ideas de descarbonización de manera articulada y promover la regulación.

¿Qué avances tenemos en regulación?

Tenemos una Ley Marco de Cambio Climático del 2019 y un reglamento. Luego se acordó que se formaría una Comisión Multisectorial en 2020, que trabajaría en una hoja de ruta sobre cambio climático, pero no sabemos qué ha pasado. Posteriormente, a raíz del derrame de petróleo a principios de este año, se emitió un reglamento de emergencia climática, pero, insisto, no hay una hoja de ruta. Lo que hay es una legislación sectorial. Hay cosas desarticuladas, pero no hay un plan nacional.